

Oh I do wish you joy And I wish you happiness

Dolly Parton, *I Will Always Love You*



LIVING
COMPASS
outfitting for the journey

Photo credit: [Anton Sharov/Unsplash.com](https://unsplash.com/photos/Anton-Sharov)

“A que le preguntaran si él era de veras el que había de venir, o si debían esperar a otro. Jesús les contestó: ‘Vayan y díganle a Juan lo que están viendo y oyendo. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia.’” —Mateo 11:2-11

Tercer domingo de Adviento

Domingo, 11 de diciembre del 2022

Ver a Jesús

Rvdo. Canónigo David Limo

“A que le preguntaran si él era de veras el que había de venir, o si debían esperar a otro. Jesús les contestó: ‘Vayan y díganle a Juan lo que están viendo y oyendo. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia.’”

—Mateo 11:2-11

Recuerdo que, con mi querida esposa, Primavera, y mis tres hijos pequeños, salíamos de casa para ir a la parroquia donde me tocaba predicar. En ese momento, uno de mis hijos, Joshee, que era muy inquieto e ingenioso, nos detuvo con todas sus fuerzas. Mientras nos jaloneaba, y nosotros apresurados en llegar a la parroquia, él no dejaba de insistir en detenernos y decirnos: “¡Papá! ¡Mamá! ¡Ahí está Jesús!”

Como conocíamos las ocurrencias de Joshee no le dábamos tanta importancia. El apuro nos abrumaba. Hasta que volteé mi rostro. Y ahí estaba. En medio del basural del barrio un hombre con cabello largo, casi desnudo, acostado en la acera y durmiendo con total abandono de sí mismo y una clara condición de problemas de salud mental.

Pero, ¿qué tenía que ver este hombre con Jesús? Y aunque no le hicimos la pregunta. El intuía que no le creíamos y nos detuvo con mucha seriedad. Y con la convicción de un niño de seis años ante nuestras sonrisas, nos respondió: “Porque es igualito a ese hombre que tienes colgado en una de tus cruces.” Ciertamente es que colecciono cruces que traigo de varios países que visito y las cuelgo en una de las paredes de mi casa. Y una de esas cruces, tiene un Jesús desnudo, con pelo largo y desquebrajado por el dolor.

Al estar frente al pulpito y la feligresía, mi sermón se centró en lo que nos acababa de ocurrir. Y en confesar que mi hijo tenía razón. El vio

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO

a Jesús. Lo que para nosotros era una ocurrencia, lo cierto es que era una verdad Bíblica.

Juan El Bautista manda a preguntar si “Él era.” Y nuestro Maestro le dice: “Cuenten lo que están viendo.” Los propios Evangelios son un relato de lo que los propios discípulos en realidad vieron. Y es que es probable que hoy el Jesús que está en nuestra conciencia sólo es aquel que leemos como una historia del pasado. ¿Tú te atreverías a verlo hoy? Sí, verlo en nuestros encuentros cotidianos, en las calles de nuestro olvido y complacencia.

Por esta razón, Jesús contesta a los discípulos de Juan y les reafirma que ahí donde una persona se le impide ver, Él les brinda ese derecho, ahí donde se les impide caminar, Él hace todo lo posible para que anden en la frescura de la paz con alegría. Ahí donde no los escuchan, Él los escucha.

A pocos días de nuestra gran festividad universal del nacimiento de Jesús, nos preguntamos: “¿Dónde está?” Sólo es cuestión de ver como un niño de seis años lo miró. ¡Ahí Jesús te está esperando con la simplicidad de tu vida para que hagas grandes transformaciones con quiénes te encuentres en tu camino!

¿Qué cosas simples consideras que has abandonado en tu vida que no te permite ver a Jesús en tu vida cotidiana? Te propongo que hoy veas de otro modo a tus vecinos, imagínate que el más ignorado de tu vecindario es Jesús. ¿Puedes pensar en algo simple que podrías hacer por esa persona el día de hoy?

Adorar

Día 15 del Adviento

Piense en los rostros que le gustaría ver en la iglesia - una lista de personalidades estrellas con las que quisiera compartir el servicio. Pueden ser personas que conoció en el campamento de verano cuando era niño, personas que ya han muerto, personas con las que trabaja - todas sus personas favoritas.

Comprométase a orar por todos ellos esta semana. Y comprométase a pedirle a una de sus estrellas que lo acompañe a



la iglesia el próximo mes



el Camino del Amor